

ESTADOUNIDENSES DE ORIGEN MEXICANO EMIGRADOS A MÉXICO

POST SCRIPTUM*

SELENE GASPAR OLVERA**

Los estadounidenses de ascendencia mexicana que han emigrado a México, tanto aquellos que llevan tiempo viviendo en el país como los que han llegado recientemente, es algo impulsado por la política migratoria de Estados Unidos, que ha provocado deportaciones y retornos involuntarios de migrantes mexicanos y sus hijos nacidos en Estados Unidos, desde el periodo 2000-2010. En general, esos movimientos migratorios históricamente han respondido a eventos coyunturales como guerras, recesiones económicas (la de 2001 y la de 2007), ataques terroristas (a las Torres Gemelas en 2001) y recientemente a la pandemia del Covid-19. Tras cada evento ha habido una disminución en la migración de México hacia Estados Unidos y un aumento de las deportaciones y el retorno de migrantes a corto plazo. Pero en el mediano plazo, cuando las condiciones mejoran en ese país, en particular las económicas, eventualmente hay un aumento de la migración y un descenso en el retorno y las deportaciones; y por consiguiente del ingreso de estadounidenses de origen mexicano al país.

Tras la gran recesión de 2007, la información del censo de 2010 de México revela un aumento del retorno de tipo familiar y de migrantes en edad laboral y reproductiva, así como, la entrada de un nuevo sector de niños y jóvenes nacidos en Estados Unidos. Este proceso diverso de retorno e ingreso de niños y jóvenes mexicanos y de origen mexicano refleja la complejidad y diversidad de la comunidad de migrantes. En el contexto actual de la política migratoria de Estados Unidos, se espera que

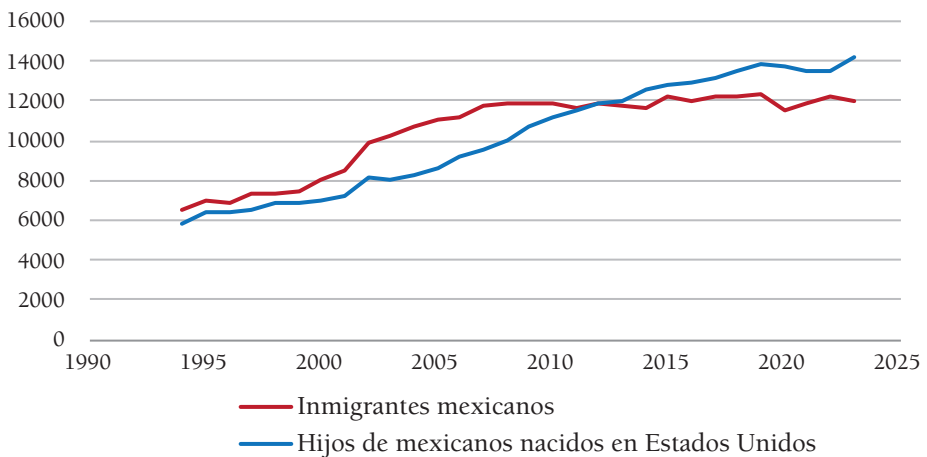
* Post scriptum al capítulo “Estadounidenses de origen mexicano emigrados a México: 2010-2015” (Gaspar, 2019).

** Universidad Autónoma de Zacatecas.

las deportaciones y el retorno de connacionales y sus hijos continúen. Por lo tanto, es importante caracterizar a esta población y entender sus necesidades y desafíos en términos de integración en México.

El aumento del número de estadounidenses hijos de inmigrantes mexicanos que viven en México es resultado de la migración de sus padres hacia Estados Unidos. En 1994, había casi siete millones de mexicanos viviendo en Estados Unidos y un número equivalente de estadounidenses con al menos un progenitor nacido en México; a partir de 2012, el número de estos últimos superó el de los inmigrantes mexicanos en ese país. Para 2023, el número de mexicanos en Estados Unidos aumentó a 12 millones, y el número de estadounidenses descendientes de inmigrantes mexicanos superó los 14 millones (gráfica 1).

GRÁFICA 1
INMIGRANTES MEXICANOS Y ESTADOUNIDENSES CON AL MENOS
UN PADRE NACIDO EN MÉXICO, 1994-2023



FUENTE: Elaboración propia con base en U.S. Census, *Current Population Survey, CPA-ASEC, 1994-2023*.

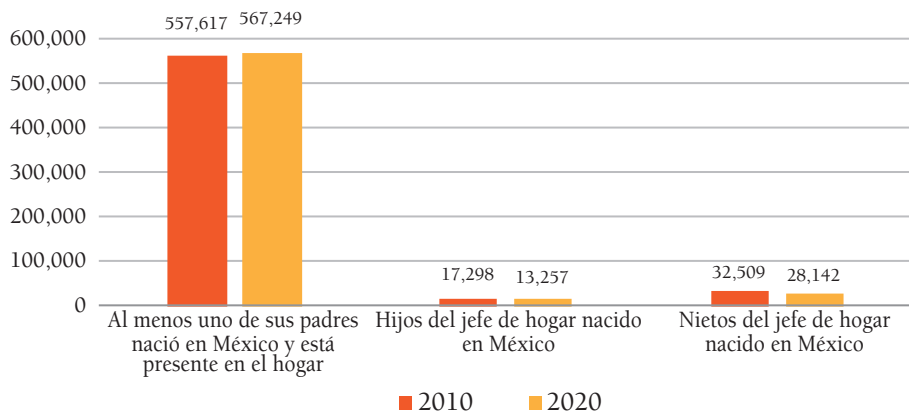
La segunda generación de mexicanos nacidos en Estados Unidos ha sido estudiada con mayor frecuencia a través de estadísticas provenientes de dicho país. En México, el interés por su estudio comenzó en 2010, coincidiendo con un aumento significativo en el retorno de migrantes mexicanos. Según la información de la gráfica 2, parece que el ingreso de los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos fue influido por eventos coyunturales que tuvieron lugar entre 2000 y 2010. Esto se refleja en el hecho de que su número apenas experimentó cambios entre 2010 y 2020,

llegando a 608,648 en 2020, lo que representa el 81.0% del total de nacidos en Estados Unidos (751,363) que residen en el país. Sin embargo, es crucial comprender las condiciones y formas de integración de esta población en el país de origen de sus padres.

La composición por edad de este grupo no ha variado desde 2010, con la mayoría de sus miembros teniendo menos de 25 años y manteniendo estrechos vínculos con las costumbres, valores y aspiraciones de superación de sus padres y abuelos que alguna vez emigraron. La ciudadanía estadounidense y el dominio del idioma inglés podrían proporcionarles oportunidades en el mercado laboral y otros ámbitos.

En México, estos estadounidenses de origen mexicano están compuestos principalmente por menores y jóvenes, siendo el 95.6% de ellos menores de 25 años en 2020. La intensidad de la inmigración reciente de estadounidenses de ascendencia mexicana a México disminuyó entre 2010 y 2015 y apenas creció entre 2010 y 2020. Esto sugiere que la intensidad de la inmigración ha disminuido en este periodo, lo que podría estar relacionado con diversos factores, incluyendo cambios en la política migratoria y económica tanto en México como en Estados Unidos.

GRÁFICA 2
ESTADOUNIDENSES DE ASCENDENCIA MEXICANA
EN MÉXICO, 2010 Y 2020 (PERSONAS)



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI (2010 y 2020).

La integración de esta población en México es un proceso que implica oportunidades de movilidad económica y social. Aunque muchos de estos jóvenes puedan tener expectativas de estudiar, trabajar o residir en Estados Unidos a largo plazo, es importante crear condiciones de adaptación e

integración en México, ya que pueden contribuir significativamente al desarrollo del país y a una economía binacional que se beneficie de las ventajas de ambos países.

La distribución geográfica de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México no varió entre 2010 y 2020: se concentran principalmente en Chihuahua (12.9%), Baja California (12.5%), Jalisco (7.9%), Tamaulipas (7.2%), Sonora (6.1%) y Michoacán (5.5%), en conjunto esos estados concentran el 52.2% de los estadounidenses de origen mexicano en el país. En cuanto a la ciudadanía, aproximadamente el 56.6% de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México informaron tener nacionalidad mexicana en 2020, 16.8% más que en 2015. Respecto a la disponibilidad de acta de nacimiento, 63.2% contaba con ella.

El entorno familiar y las condiciones sociales de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México revelan importantes aspectos sobre su participación en el sistema educativo y su situación en el país. Se observa que la mayoría de los estadounidenses de ascendencia mexicana que residen en México tienen ambos padres nacidos en México (89.0%), mientras que entre los que residen en Estados Unidos, esta proporción es del 70.2%. Esto sugiere diferencias en los patrones de migración y matrimonio entre hombres y mujeres. Además, la ausencia de al menos uno de los padres es más común entre los estadounidenses de ascendencia mexicana en México, aunque la composición varía según el país de residencia.

La ausencia del padre puede afectar la participación escolar de los jóvenes. Estudios han mostrado que la ausencia del padre puede aumentar el riesgo de interrumpir los estudios secundarios. Esto es relevante, dado que una proporción significativa de estadounidenses de ascendencia mexicana viven en México en hogares donde ambos padres están presentes, lo que podría indicar una estructura familiar más estable.

Tanto en Estados Unidos como en México, los hijos de inmigrantes enfrentan barreras en su participación en el sistema educativo. En el caso de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México, es probable que encuentren desafíos similares, como el dominio del idioma, barreras culturales y económicas, y estereotipos.

Los estadounidenses de ascendencia mexicana están concentrados en hogares con jefatura masculina en su mayoría. Se observa una propensión a formar unidades domésticas complejas, con un alto porcentaje de hogares que reciben remesas internacionales. La actividad económica de los miembros del hogar está relacionada con las condiciones socioeconómicas del grupo en su conjunto. El entorno familiar y las condiciones sociales de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México influyen en

su participación en el sistema educativo y en su integración en la sociedad mexicana. La presencia de ambos padres, el nivel educativo y la situación económica del hogar son factores importantes que afectan su desarrollo y bienestar.

El rezago educativo es un problema significativo entre los hijos de migrantes, ya que su movilidad internacional puede interrumpir sus trayectorias escolares y generar desafíos en su educación. Este rezago educativo se manifiesta en un nivel de escolaridad menor al que deberían estar cursando según su edad, y tiende a aumentar con la edad, especialmente entre aquellos nacidos en México. Esto destaca la necesidad de diseñar políticas para abordar este problema, especialmente para aquellos menores y jóvenes vinculados al fenómeno migratorio internacional.

La ausencia de uno o ambos padres, así como la situación económica desfavorable y la participación en el proceso migratorio, son factores que pueden limitar los logros educativos de los descendientes de mexicanos con vínculos migratorios internacionales, especialmente entre los nacidos en México en hogares con al menos un estadounidense de ascendencia mexicana.

CONCLUSIÓN

Hay muchos jóvenes estadounidenses de origen mexicano de 15 a 24 años en México que no estudian, no trabajan y no buscan empleo, lo que los hace vulnerables a problemas como la exclusión social y el reclutamiento por parte de grupos delictivos. Esta situación es preocupante porque deja a estos jóvenes sin oportunidades educativas y laborales. Tanto los hijos de migrantes nacidos en México como en Estados Unidos enfrentan desafíos similares, como altas tasas de inasistencia escolar y falta de participación en el sistema educativo y laboral. Es importante abordar estos problemas mediante políticas y medidas sociales que promuevan su inclusión económica y social.

Los obstáculos para la integración de los hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos en el sistema educativo mexicano incluyen la falta de documentos y dificultades para revalidar estudios. Es esencial implementar estrategias para que los estudiantes completen sus estudios y evitar así una población con limitado capital humano, lo que podría llevar a problemas sociales y económicos mayores. La integración exitosa de estos jóvenes requiere políticas adecuadas que aborden diversos factores y consideren su entorno social y económico. Es crucial que el gobierno y las instituciones educativas diseñen estrategias para apoyar a esta población y facilitar

su desarrollo profesional e integración en la sociedad, ya que pueden contribuir significativamente al desarrollo de México y a una economía binacional más próspera si se les brindan las oportunidades adecuadas. Basado en los problemas identificados, se pueden sugerir las siguientes recomendaciones de política a nivel de hogares:

1) Garantizar que todos los miembros de los hogares tengan acceso equitativo a la educación de calidad, independientemente de su origen o situación migratoria. Esto implica eliminar obstáculos burocráticos en la obtención de documentos oficiales, revalidación de estudios, y proporcionar recursos y apoyo adicional a aquellos que lo necesiten.

2) Desarrollar programas que promuevan la inclusión social y la cohesión comunitaria, brindando espacios de encuentro y participación para todos los miembros de los hogares, independientemente de su origen nacional. Estos programas pueden incluir actividades culturales, deportivas, recreativas y educativas que fomenten el entendimiento mutuo y la integración.

3) Garantizar el acceso equitativo a servicios de salud de calidad para todos los miembros de los hogares, incluidos aquellos que pueden enfrentar barreras debido a su condición migratoria.

4) Implementar políticas que promuevan la igualdad de género en los hogares de emigrados, asegurando que hombres y mujeres tengan igualdad de oportunidades en educación, empleo, participación política y toma de decisiones familiares. Lo que requiere combatir los estereotipos de género y promover la autonomía y el empoderamiento de las mujeres.

5) Desarrollar programas de apoyo económico y laboral dirigidos a los miembros de los hogares de emigrados, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad económica. Esto puede incluir capacitación laboral, programas de microcréditos, asesoramiento para emprendimientos y acceso a oportunidades de empleo digno y bien remunerado.

6) Implementar políticas que garanticen el acceso equitativo a una vivienda adecuada para todos los miembros de los hogares de emigrados, incluyendo programas de subsidios de vivienda, acceso a créditos hipotecarios y programas de vivienda social.

Al abordar estas áreas clave y asegurar que todas las políticas sean inclusivas y equitativas, se puede contribuir significativamente a reducir las brechas y la desigualdad entre los miembros de los hogares de emigrados.

BIBLIOGRAFÍA

INEGI (2010 y 2020), *Censo de Poblacion y vivienda*.

Olvera Gaspar, Selene (2019), “Estadounidenses de origen mexicano emigrados a México 2010 y 2015”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>